

## Primera muerte súbita cardíaca recuperada con angioplastia primaria en Santa Clara: 20 años después

### *The first resuscitated sudden cardiac death by means of primary angioplasty in Santa Clara: 20 years later*

Dr. Francisco L. Moreno-Martínez✉, Dr. Iguer F. Aladro Miranda

Unidad de Hemodinámica y Cardiología Intervencionista. Cardiocentro Ernesto Che Guevara. Santa Clara, Villa Clara, Cuba.

*Full English text of this article is also available*

**Palabras clave:** Muerte súbita cardíaca, Infarto de miocardio, Fibrilación ventricular, Intervención coronaria percutánea  
**Key words:** Sudden cardiac death, Myocardial infarction, Ventricular fibrillation, Percutaneous coronary intervention

La muerte súbita cardíaca que se presenta en el curso de un síndrome coronario agudo con elevación del segmento ST es, habitualmente, producida por complicaciones eléctricas que degeneran en fibrilación ventricular. La heterogeneidad eléctrica posisquémica que origina las arritmias graves aparece en las primeras horas del infarto, en pacientes con una extensa área miocárdica afectada, y generalmente en oclusiones de los segmentos proximal o medio de las arterias coronarias epicárdicas. El 12 de noviembre de 2017 se cumplen 20 años de la realización de la primera angioplastia primaria en el Cardiocentro de Santa Clara –y fuera de La Habana– (**Figura** [fragmentos del periódico Vanguardia]), en un paciente con oclusión aguda proximal de la arteria descendente anterior, que presentó varios episodios de taquicardia ventricular y parada cardiorrespiratoria en fibrilación ventricular. A Idalberto Val-

dés Pérez, alias Chochó, se le realizó una angioplastia con balón\* y, tras reoclusión por retroceso elástico, se le implantó un *stent* convencional con buen resultado angiográfico. En aquel momento en el Cardiocentro villaclareño solo se realizaban estudios angiográficos diagnósticos, pero el azar quiso que este síndrome coronario agudo ocurriera cuando los doctores Lorenzo Llerena Rojas y Leonardo López Ferrero expandían su experiencia más allá de las fronteras del Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular –centro de referencia nacional cubano para estas especialidades–, en una semana de arduo trabajo planificada para realizar intervencionismo coronario percutáneo electivo a pacientes seleccionados. Gracias a eso, Chochó continuó trabajando en su poncherita de Villa Josefa (**material suplementario**) y falleció 17 años después.

✉ FL Moreno-Martínez  
Cardiocentro Ernesto Che Guevara.  
Calle Cuba 610, e/ Barcelona y Capitán Velasco  
Santa Clara 50100. Villa Clara, Cuba.  
Correo electrónico: revista.corsalud@gmail.com

Nota del Editor

\* Angioplastia con balón: Es la traducción inadecuada del término inglés *balloon angioplasty*. En el DRAE aparecen varias acepciones del término balón, la más común es la referida a pelota grande, usada en juegos o con fines terapéuticos, que nada tiene

que ver con *balloon* (globo). Lo correcto sería angioplastia con globo. No obstante, CorSalud ha decidido aceptar «balón» debi-

do a su alta y difundida frecuencia de uso en la comunidad de cardiólogos intervencionistas hispanohablantes.

29 de noviembre de 1997

Año del XXX aniversario de la caída en combate del Guerrero Heroico y sus compañeros



**Día de la Medicina Latinoamericana**

A los siete días del suceso, Idalberto Valdés, al centro, posa con parte del equipo médico y paramédico que lo ha atendido, pues, según él, "Hay Chochó para rato."

## Volver a la vida

Un villaclareño que protagoniza por estos días un hecho insólito.

Por Ricardo R. González  
Foto: José Hernández Mesa

«Chochó, ayúdame y coge el ponche lo más pronto posible porque al encontrarme al pie su vida depende en realidad». Es Idalberto Valdés Pérez, con su complexión ya habitual, trabado a cámara en mano, cuando le tocan el balón que de agua a corta distancia. «Le hicieron entre dos, no cuando luego volví a mí labor, al ponche rato comencé a sentir una especie de escalofríos y sudar en las piernas, pero la idea de doblar varias decenas de dobles no se olvidó su muerte... ¡Casi en busca de ellos y todo resultó infructuoso, quería regresar a la ponchera, me sentía muy mal!».

Ya se acostumbró al dolor cuando vivían cuando pudo asistencia en su consultorio médico. El dolor le regresó, del que ahora Andrea ha recibido. «No hay tiempo que perder, está infartado...» posaban en 9:00 de la mañana del 12 de no-

VANGUARDIA 3

04 de agosto de 2001

# Razones

## ...hay Chochó para rato

**Idalberto Valdés Pérez declara tener siete vidas, y es el primer cubano del interior del país que cursa sus días con un dispositivo implantado luego de sufrir un infarto del miocardio en fase aguda. Un conocido ponchero de reparto Villa Josefa que, casi a cuatro años del suceso, no se cansa de pregonar...**



**Idalberto Valdés Pérez (Chochó) lleva una vida completamente normal. Prosigue sus labores en la ponchera de Villa Josefa, como él la identifica.**

■ Por Ricardo R. González ■ Fotos: Manuel de Feria

A mañana se toma aprecio sobre Villa Josefa, uno de los repartos más importantes en cuya calle Manuel Ruiz, calle B y C, aparece un cartel visible desde lejanías que indica los horarios de esta ponchera. De repente llega un mozo en un carro en el momento de un pregonero insesgado. «Chochó, ayúdame, y coge el ponche lo más pronto que puedas. Idalberto Valdés Pérez compaña el reclamo del joven. Trabaja en el mismo momento que cuando tiene que trasladar un litro de agua a corta distancia. Lo hace, entre dos per-

sona caídas en fracciones de minuto. Los facultativos entre dobles en la zona del pecho, y como a las 3:00 p.m. del siguiente día, apacato. Fue entonces que los médicos se abalaron para comprar el balón». Así permaneció durante 72 horas, aunque no fue necesario someterlo a técnicas de vida artificial. La rápida coordinación entre el sistema de urgencias, el eficiente diagnóstico del médico de la familia, la apertura acción en el «Aniso Médico» —adonde primero acudió— y los procedimientos realizados en el Cardiocentro y en el hospital de la calle Cuba hicieron que Chochó recordara la vida cuando prestigiosas instituciones del Orbe conforman un 98 % de mortalidad ante cuadros similares.

A los siete días del suceso, Vanguardia lo visitó. Chochó una de las camas de la sala 18, rodeado de conocidos y de amigos por necesidad aguardaban sobre la infu-til historia del hombre de siete vidas. No encontraba frases con las cuales agradecer tantas atenciones, y gritaba a los cuatro vientos: «Soy un feliz recién nacido, y no duelen de que haya cambiado mi forma de nacimiento ¿será posible?».

Sumaba entonces 69 años, y lo que más deseaba era el retorno inmediato a su ponchera de Villa Josefa. Han transcurrido casi cuatro años del hecho. Su deseo está cumplido, y desde este mismo lugar asegura que «todo es historia pasada, me comento muchas disparates. A veces me acuerdo de mi esposa al fin de poderlos realizar. No se lo recomiendo a nadie, conlleva un error de mi parte, pero demostramos lo bien que me siento. Tampoco comento de dolores ni de cansancio, nada de depresiones, y al demorada sigue por vivir».

En áreas de nuestro Cardiocentro realiza las acciones orientadas por un magnífico guía, asiste a las consultas periódicas. «Como de todo, aunque debo restringirme en algunos alimentos, de vez en cuando un traguito, pero al dejar de fumar de manera radical».

Este hombre no oculta su idiosincrasia cubana. Varios estallidos y eructos otros. Todos los que están por venir, porque casi al recibir su compañía. «A cambio, de nuevo, que «hay Chochó para rato».

**Agradecimientos al doctor Luis Alberto Rodríguez López y a Olga Ariles Roqueta, ambos del Cardiocentro villaclareño, por su indispensable colaboración.**

## The first resuscitated sudden cardiac death by means of primary angioplasty in Santa Clara: 20 years later

### *Primera muerte súbita cardíaca recuperada con angioplastia primaria en Santa Clara: 20 años después*

Francisco L. Moreno-Martínez<sup>✉</sup>, MD; Iguer F. Aladro Miranda, MD

Department of Hemodynamics and Interventional Cardiology. Cardiocentro Ernesto Che Guevara. Santa Clara, Villa Clara, Cuba.

*Este artículo también está disponible en español*

**Key words:** Sudden cardiac death, Myocardial infarction, Ventricular fibrillation, Percutaneous coronary intervention  
**Palabras clave:** Muerte súbita cardíaca, Infarto de miocardio, Fibrilación ventricular, Intervención coronaria percutánea

The sudden cardiac death that takes place in the course of an ST-segment elevation acute coronary syndrome is usually caused by electrical complications that degenerate into ventricular fibrillation. The post ischemic electrical heterogeneity, which causes severe arrhythmia, appears in the early hours of the infarction, in patients with extensive myocardial affected area, and usually in proximal or medial segments occlusions of the epicardial coronary arteries. On November 12, 2017 is celebrated the 20th anniversary of the completion of the first primary angioplasty at the *Cardiocentro Ernesto Che Guevara* of Santa Clara –and outside Havana– (**Figure** [fragments of the Vanguardia newspaper]), in a patient with acute proximal occlusion of the left anterior descending artery, which presented several episodes of ventricular tachycardia and cardiorespiratory arrest in ventricular fibrillation. Idalberto Val-

dés Pérez, alias Chochó, underwent a balloon angioplasty and, after reocclusion through elastic recoil, he was implanted a conventional stent with good angiographic results. At that moment, in this hospital were only performed angiographic diagnostic studies, but the chance would have this acute coronary syndrome to happen when doctors Lorenzo Llerena Rojas and Leonardo López Ferrero expanded their experience beyond the borders of the *Instituto de Cardiología y Cirugía Cardiovascular* (Institute of Cardiology and Cardiovascular Surgery) –Cuban national reference center for these specialties–, in a planned week of hard work for performing elective percutaneous coronary interventions to selected patients. Thanks to that, Chochó continued to work on his little garage at Villa Josefa (**supplementary material, in Spanish**) and died 17 years later.

✉ FL Moreno-Martínez  
Cardiocentro Ernesto Che Guevara.  
Calle Cuba 610, e/ Barcelona y Capitán Velasco  
Santa Clara 50100. Villa Clara, Cuba.  
E-mail address: revista.corsalud@gmail.com

29 de noviembre de 1997

Año del XXX aniversario de la caída en combate del Guerrero Heroico y sus compañeros



**Volver a la vida**

Un villacareño que protagoniza por estos días un hecho insólito.

Por Ricardo R. González  
Foto: José Hernández Mesa

«Chochó, ayúdame y coge el poncho lo más pronto posible, ayúdame a ver su hijo de repente inválida...»  
«Chochó, ayúdame y coge el poncho lo más pronto posible, ayúdame a ver su hijo de repente inválida...»  
«Chochó, ayúdame y coge el poncho lo más pronto posible, ayúdame a ver su hijo de repente inválida...»

VANGUARDIA 3

04 de agosto de 2001

**Razones**

**...hay Chochó para rato**



**Idalberto Valdés Pérez declara tener siete vidas, y es el primer cubano del interior del país que cursa sus días con un dispositivo implantado luego de sufrir un infarto del miocardio en fase aguda. Un conocido ponchero del reparto Villa Josefa que, casi a cuatro años del suceso, no se cansa de pregonar...**

Por Ricardo R. González  
Fotos: Manuel de Feria

A mañana se torna apacible sobre Villa Josefa, uno de los repartos santiagerinos en cuya calle Manuel Ruiz, entre B y C, aparece un cartel visible desde lejanías que indica los parámetros de una ponchona.

De repente llega un mozo blanco como en el momento de un parcaje inesperado.

«Chochó, ayúdame, y coge el poncho lo más pronto que puedas. Idalberto Valdés Pérez camilla en mano, cuando leño que trasladar un bingón de agua a corta distancia. Lo hacen entre dos per-

son hacia la sala 1 (Unidad de Cuidados Intensivos) del Hospital Celastro Hernández Riquelme. Llamada estaba preocupada porque, ante la aplicación del resuscitador, no había experimentado ningún tipo de dolor en la zona del pecho, y como a las 2:30 p.m. del siguiente día, apenas fue entonces que los médicos se abalaron para com- pletar a equipos de vida artificial. La rápida coordinación entre el sistema de urgencia, el eficiente diagnóstico del médico de la familia, la oportuna acción en el «Ataque Martín» —adone primero acudo— y los procedimientos realizados en el Cardiocentro y en el hospital de la calle Cuba hicieron que Chochó reencontrara la vida cuando pres- ciosas instituciones del Orbe con- firman un 95 % de mortalidad ante cuadros similares.

A los siete días del suceso, Van- guardia lo visitó. Ocupaba una de las camas de la sala 16, rodeado de conocidos y de quienes por co- nocencia aguardaban sobre 15 incul- tible historia del hombre de este vi- das.

No encontraba frases con las cuales agradecer tantas atencio- nes, y gritaba a los cuatro vientos: «Soy un feliz recién nacido, y no du- dím de que heaa cambio mi leña de nacimiento ¡para pobber!».

Sumaba entonces 60 años, y lo que más deseaba era el retiro anexo a su ponchona de Villa Josefa.

Han transcurrido casi cuatro años del hecho. Su deseo está cum- plido, y desde este mismo lugar asegura que «lo de su historia pa- sada, ha comido muchos dispa- rates. A veces me acordó de mi esposa a fin de poderlos realizar. No se lo recomiendo a nadie, con- sigue un error de mi parte, pero de- claración, nada de depresiones, y si demasiada alegría por vivir».

En áreas de nuestro Cardio- centro realiza los ejercicios orienta- dos por un magnífico guía, asiste a las consultas periódicas. «Como de todo, ishique debo restringirle en algunos alimentos, de vez en cuando un traguito, y eso si dejó de fumar de manera casual».

Este hombre no oculta su ido- sincrasia cubana. Viene distacua- do y enfrente otros. Todos los que están por venir, porque casi al re- cibir su compañero, 73 cardios, de- mueren, que «hay Chochó para rato».

Agradecimientos al doctor Luis Alberto Rodríguez López y a Olga Ariles Riquelme, ambos del Cardiocentro villacareño, por su indis- pensable colaboración.